
Document 1663D

Letter from Fr. Sanvitores to Fr. General, dated Taytay 22 July 1663

Source: ARSI Phil. 14, fol. 56-59.

Note: The titles heading the paragraphs are the marginal ones found in the original, some of which, at least, correspond to the consultation Father General had made with him.

Original text in Spanish

Pax Christi

Desde el Puerto de Lampong escrivi a V.P. el Julio pasado de 1662. La felicidad con que N. Señor se servio traernos a estas Islas Philipinas a los 16 de la Compania, y en pretendiente, que se recibio luego aca, quedando en Mexico otros tantos de nuestra Mision que aun aguardamos este año.

De los sugetos desta varcada.

Fuimos recibidos con la acostumbrada caridad desta Santa Provincia; los que avian acabado, o cesado en los estudios por dedicarse mas presto a los Ministerios, y aver de tener mas dificultad en pasar todos sus cursos (que estos fueron dos) se repartieron a aprender lengua, y empezar a servir en los Ministerios, y a tres que fueron a Bisayas les siguieron los Moros enemigos que infestan estas Islas, el Padre Juan Blas de Mura, y Padre Juan Bautista Gil escaparon aunque con grandes trabajos en todo el viaje.

Cautivo.

El Padre Andres Bentura de Barrena de la Provincia de Castilla de mui buenas prendas, quedo cautivo de los Moros Joloos, el Padre Provincial a echo y prosigue en las diligencias de su rescate con toda eficacia: asta aora, no sabemos mas que la mucha paciencia del cautivo.

Despedido.

Al Hermano Alonso Escos despidio el Padre Provincial por causas inconsultables, como escrivira su R^a: esse y el que quedo para despedirse en Mexico ambos de la Provincia de Andalucia, y los que nos encarecian por de mas prendas muestran bien lo que escrivi desde Mexico de lo poco que se repara en las Provincias en las ordenes repeti-

das de Roma de que no se embien a Indias los que no tienen mui segura vocaçion y virtud por el grave daño temporal y espiritual, y cierto que para el bien comun de los Provincias y de los mismos sugetos. No tengo duda que valiera mas traer la terçera parte de sugetos de segura virtud y acabados, o dexados los estudios por dedicarse al Ministerio destas almas mas presto, que otras dos partes mas, de niños sin acabar ni aun las artes, que alla pueden ser exerçitados, y enseñados y servir mas a la Religion, y no venir aca a gravissimo peligro de perderse aqui, o en el viaje, espeçialmente, si es largo, y con la quiebra de estudios en dos navegaciones, etc.

Estudios.

Desto de los Estudios el año de 1660 en que llegamos a Mexico pararon todos nuestros estudiantes a los cursos superiores sin examen del curso antecedente, y avia de todos cursos de Artes y Theologia: en Mexico no se reparo esto y mas con la poca firmeça que hubo de estudiar en el Collegio de Mexico, o de la Puebla que todo fue a medias, y el Padre Magino Sola que venia por superior de la Mision no hablo en que se examinasen, por venir cansados, y estar cerca el nuevo curso, que por nuestros estudiantes no se avia de detener: y fuera desto que fue comun a todos desde el curso del Padre Andres Bentura, y Padre Gerardo Bas que entraron en 4º año de Artes. Hubo particular en el Padre Diego de las Navas que se le conto por 1º año de Theologia el tiempo que curso en Sevilla Theologia que no se si fueron dos o tres meses con otros dos poco mas o menos que estudio en la navegacion (en que verdaderamente avia liçiones y conferençias con todo rigor por la comodidad de [fol. 56v] Navio que truximos asta la Nueva España) y este curso se penetro con el ultimo año de Artes aunque se avia ya examinado antes de empeçar la Theologia pero al fin los siete cursos de Artes y Theologia se cortaron en seis años hordinarios, y el 2º de Theologia fue de la calidad que e dicho sin examen. El Padre Juan Blas de Mura que vino del Collegio Romano examinado de Artes, conto tambien desde entonçes que fue por Abril de 659 su primer curso de Theologia y dize que estudio en Jesus del Monte donde nuestros estudiantes del Collegio de Alcala pasan el verano una materia de Theologia en conferençias; yo estube en aquel tiempo ausente en una Mision con que del hecho no puedo deçir, solo que el estudio que ay en Jesus del Monte no se reputa por curso por alla, y este curso penetrado tambien con el ultimo año de Artes, como el del Padre Nabas, y sin examen se conto por 1º año de Theologia; En Mexico se hizo en esto algun reparo al tiempo del examen para la Profession, pero con lo que el Padre alego alli, y aqui, y con la suposicion debolvera cursar otro año, si en Roma no se pasase, se tolero el que acabase sus estudios desta suerte: anse [=se han] alegado exemplares semejantes de otros varcadas, y el Padre Magino Sola que informo de los cursos en Mexico y va con alguna latitud en esto por la que devia de aver antes en los viajes de Indias. V.P. ordenara lo que mas convenga a lo menos para adelante, aunque creo ay ya bastantes ordenes, que conveniera llevase espresos en la instruccion el Procurador o Superior de la Mision y que esta se diese al que quedase en su lugar, quando sucede aver variedad (que no haze ningun pro verbo a la Mision) y que el tal superior tenga alguna Autoridad para hazer executar estas y

otras cosas que tocan a los sugetos de la Mision aunque esten en Mexico; y no que aun consultado no es en muchas cosas.

Acto de contrición.

Veniendo a mi. Luego que lleguè me aplico el Padre Provincial à aprender esta lengua Tagala que es la que hablan los Indios de Manila y dizen es la mas difficultosa de las Islas, y en verdad que al principio me lo pareçia, asta que la faliçitò el Señor por medio del Acto de contrición en la forma del Padre Geronimo Lopes de piadosa memoria, que me escrivio V.P. en carta de 8 de Mayo de 1660. Avia mandado se traduxese en Latin para comunicarle a todas las Provincias. e importara mucho que se estendiese tambien el orden general a todas las Provincias de Indias; yo tomè aqui mi exerciçio de lengua en hazerle traducir y aprenderle, de suerte que en breve le pude practicar con la expedición que en Castilla, y con esso me actue para aprender luego lo de mas neçessario a la enseñanza destos pobres Indios: deste acto de contrición en Tagalo y otros mas quotidianos que se an impreso aqui embio copia en pliego del Padre Juan Marin por si es de algun consuelo el ver en Roma estos papeles en esta lengua tan remota y en la misma carta digo tambien de la Moçion con que se practica entre los Indios este Santo Exerciçio puntualmente como esta en la formula del Padre Geronimo Lopez de pia memoria y del fruto con que se hizo en lengua española en Manila y en Cavite, que es a donde se reduçen casi todos los Españoles destas Islas. —

Salud.

En lo que toca a mi salud y fuerzas de que V.P. me mandò le avisare en su carta de 8 de Mayo de 1600, no se que dezir sino que desde la enfermedad de Madrid del Abril de 59 no e sentido un dolor de caveza, gracias a N.Señor[,] ni de templança alguna en tanta variedad de temples de mar y tierra, como la an sentido todos mis compañeros aun los mas fuertes, por la prueba comun de la nueva tierra, y prueba de Nuestro Señor que aun no la a fiado de mi, hagase en todo su SSma. voluntad, y sea para emplear la salud y fuerzas, que me da en otros trabajos de su Mayor serviçio. —

Misiones.

Las Misiones de por aca (que es otro punto de que V.P. me mandole informase) se reduçen a doctrinar los [fol. 57] pueblos que estan a nuestro cargo por modo de Offiçio de Curas de que V.P. estará ya informado, y yo no puedo aun dezir lo que siento, porque quiza me falta alguna mas experiència de las cosas de aca para corregir la disonancia que me hazen algunas cosas. Con todo esse aviendo de cuidar de pueblos en esta forma, hecho menos el que no se execute lo que e oido al Padre Miguel Solana, que dispuso Nuestro Padre Claudio [Aqua viva] de Santa Memoria quando fundo esta Provincia de que se admitiesen las doctrinas de los pueblos de suerte que se doctrinasen de assiento no mas que por unas 20 años cada pueblo asta que estubiesen bien asentadas las cosas de Nuestra Santa Fe y costumbres Christianos, y que despues se entregasen al Señor Arzobispo y pasasemos nosotros a entablar otras doctrinas de la misma suerte o restituir las que se hubiesen perdido, con que fuera de acudir assi a la mayor neçessidad se obviarían algunos inconvenientes de los Curatos fixos en pueblos que estan ya como los de España, y que en algunos aun tienen los Padres menos tarea de almas que

algunos Curas de por alla; y al presente nos ofreçia ocasion desto el Señor Arzobispo pues dize que, dará a la Compañia el partido de Mindoro que son Doctrinas de mas trabajo y menos asentadas, y que creo ay aun algunos Gentiles, con que le demos la doctrina de Silang çerca de Manila de gente bien doctrinada y de mas comodidades para sus Clerigos. Pero este como otros, parece punto proprio del Padre Visitador que dizen se a pedido desta Proviñcia a V.P.

De gentiles.

De misiones a las Islas Vezinas de Gentiles y Moros para estender Nuestra Santa Fe, me parece que se trata mui poco en estos tiempos, o porque los seglares no se les da mucho desto, o porque no ay muchos como S. Francisco Xavier entre los Religiosos, que con su santidad zelo, y prudencia avivaba a los seglares que governaban, y disponia las embajadas, y de mas medios para que el imperio y nombre de N.S. Jesu Christo se estendiese. Los Religiosos particulares no se dan por entendidos desto, o no les dan mano para esto los que gobiernan, y los mas estan atados a sus Curatos &c. Los Superiores deben de tener mucho que entender en el gobierno de sus subditos y administracion de sus pueblos de que cuidan los Provinciales al modo de los Obispos sobre los Curatos particulares y aun con mas immediacion a menudencias, con que no se les debe de impresionar tanto la lastima de que despues de tantos años del descubrimiento destas Islas se este sin predicar el Santo Evangelio en tierras tan vezinas como la gran Isla de Burney (de donde se dize vinieron los Indios destas Islas Tagalos y Bisayas, etc.

Ladrones.

Y las de los Ladrones que nos causaron grande lastima quando los vimos antes de llegar a estas Islas treçientas leguas que salen ellos a rescatar ierro con sus cocos y refresco que traen a nuestra Nao, y parece gente apacible y doçil, y pasando todas las Naos de ida y buelta destas Islas a la Nueva España cada año (con que los socorros a los Ministros y la comunicacion eran mas façiles) y estando aquello libre de los enemigos Moros que son los que aca persiguen nuestras doctrinas, y libres los naturales aun desta infame secta de Mahoma (que es asta confusion nuestra y arto daño se nos aya adelantado en las mas de las Islas deste Archipielago) se pudiera esperar mui buen efecto de una Mision a esta Islas de Ladrones que se tomase de proposito, que asta aora aunque una u otra vez de las Naos que se an perdido an entrado algunos Españoles, y aun Religiosos, pero no se a tomado lo del plantar la Santa Fe de proposito, y a lo menos de la Compañia, no a entrado ninguno a quien puede ser que tenga N. Señor guardada esta conquista, que segun el numero que dizen ay de almas, puede ser tan accepta a N. Señor como qualquiera otra Proviñcia aun de las de Europa de mas policia, pues Dios no es aceptador de personas, y policias, y la esperiencia nos muestra que estos Indios sençillos bien doctrinados, viven [fol. 54v] con mejor Christiandad que los mui entendidos Europeos. —

Al fin intentando una y otra vez la Mision a estas Islas, o a otras, alguna vez se encontrará con el tiempo del divino beneplaçito y vocacion destas gentes; que no emos de desmayar por lo que dizen que se a intentado en otras partes y no a salido: que sino fuera por instar y repetir una y otra vez, quales estuvieran otras muchas naciones aun

*en Europa que resistieron tanto a los principios: los corazones de los hombres se mudan, y mas con la diestra del Altissimo y aun los hombres son diversos en diversos tiempos, y no se porque se a de desauçar [sic = desaviar? desviar?] de la predicacion del Evangelio a unos porque otros aunque sean de la misma naçion no le admitieron, quça quando no se les proponia sufiçientemente, ni se a de desmayar porque en algunas [h]aya entrado ya la secta de Mahoma, que tambien en estas Islas avia entrado, y se desterro con la graçia del Señor, y fervor con que insistieron los Ministros, y a lo menos donde no a entrado, como no a entrado en los **Ladrones**, es lastima que perdamos la ocasion antes que entre y se dificulte mas la conversion de aquellos pobres almas: y quando en los ya envegeçidos en sus viçios, y barbaria no asentase tambien la fe; los niños a lo menos que se fueren criando con la doctrina, y costumbres Christianos seran mejores que sus Padres, y vendran a ser mui buenos Christianos, como dezia S. Francisco Xavier, y se experimenta en estas tierras; y el que una ves no arraygue la Christiandad en algunas tierras con mucha firmeza y perseverança, no es temor que nos a de arredrar como no arredro a los Santos Apostoles, ni a S. Francisco Xavier a que con tantos trabajos procurasen plantar la fe en qualquiera parte, que podian, o la restaurasen (aunque en algunos duro bien poco) porque una por una se cogen los escogidos que Dios tiene en cada parte, y la cosecha de los niños que mueren con la graçia bautismal es mui estimable como la estimaba S. Francisco Xavier mas que todo lo de mas de los Adultos, de que deçia se salvaban entonces en aquellas tierras mui pocos, y al fin la divina providençia dispone asi que nunca falte en que exerçitar el zelo de estender su Santa Fe. Plantandose de nuevo, y restaurandose donde se perdiere.—*

Escusa.

*La excusa de la falta de Ministros se desvia mucho con no alegarnos a las doctrinas de asiento mas de lo que deçia N.R.P. Claudio, y pidiere la neçesidad preçisa de los ya Christianos; y que anduviesen por lo menos algunos sugetos discurriendo por varias partes como lo hazia S. Francisco Xavier, que hizo mas el solo que muchos Ministros Juntos, y no lo pudiera a ver echo estandose en una parte sola de asiento, quien duda que ofreciendose la ocasion de embiar Missioneros a los **Ladrones** o **Burney** o a la **Gran China**, de que despues diré, sin hacer tanta falta a esta Christiandad se pudieran embiar de la Compañia que quando entonces se dexasen algunas doctrinas que tenemos, y las apeteçe el Señor Arzobispo para sus Clerigos, era mas conforme a la Ordenada Caridad y reglas de preferir unos Ministerios a otros, que nos pone Nuestro Santo Padre en las constituciones el acudir a la mas preçisa neçesidad de los que no tienen ningun Ministro, aunque se dexten otras almas, que al fin tendran alguna asistencia de otros Ministros: y aun de los nuestros nunca faltaran Ancianos y achacosos que puedan asistir a algunos de estos pueblos de menos trabajo y desocupar para las Misiones trabajosos a los de mejor edad y salud que pueden acudir a la mayor neçesidad: qual sino esta maior neçesidad es la que nos sacá de Europa donde avia tanto que hazer? Si esto no valiera aun los Curatos de España fuera bueno pretender, quanto mas los obispos, por si acaso estarian mejor administrados de nosotros, que de sacerdotes seculares y perder el cuidado de las Misiones por varias partes y de la conversion de los*

*Infieles, y conservacion de los Christianos que no tienen ningun Ministro, y al fin si nosotros acudieremos segun la mayor caridad y necesidad de las almas, y no segun nuestra mayor comodidad, o conveniencias temporal, no a de faltar la Providencia de Dios en traer mas Ministros, o a los pocos hazer que valgan [fol. 55] por muchos como a echo siempre desde el principio de la Iglesia y a buen seguro que valieramos por mas, si estubieramos menos atados a nuestro curato y hogar cada uno. Claro es que con primer lugar se a de procurar conservar los que ya son Christianos, y assi cuidaban tambien los Santos Apostoles y S. Francisco Xavier, procurando quedase quien las instruyese aunque fuese de los mismos Indios los que el Santo llamaba **Canacapoles** y andando en perpetua visita de pueblo en pueblo; pero dexar de convertir otros, por darlos a aquellos mas asistencia personal, no jugaron era necessario, pues no lo hazian los Santos.—*

No desamparar.

*Lo que fuera si de gran sentimiento es si se desamparasen del todo los ya Christianos, dexandolos a peligro de Apostatar, y que sean presa de los enemigos de Cristo, que es lo que oy nos tiene clavado el corazon en estas Islas con el desamparo de la fuerza de Samboangan, de que escribira à V.P. el Padre Provincial, y cierto que e oido hablar a algunos de los Padres con especial sentimiento de que aunque los Españoles dexasen la fuerza no aya quedado con ellos alguno de los Padres, que les pudiese administrar y alentar a la constancia en la Fe y paciencias de los trabajos y persecucion de los Moros, porque fuera de que un Padre pudiera andar en cubierto aunque los enemigos se apoderasen de la tierra, y los Indios le guarderan escondido para su consuelo, como acontecia en la primitiva Iglesia, y en Japon algun tiempo: y demos que el peligro de la muerte o cautiverio fuera cierto, que mayor dicha que padeçirlo por no desamparar las ovejas de Jesu Christo que alli no estavan a cargo de otro que de los de la Compañia? quando podrá dar el buen Pastor la vida por sus ovejas, sino quando por no huir, y desampararlas se queda a peligro de su vida? en tiempo de peste obligan los Theologos al Pastor a no huir, aunque quede a peligro cierto de su vida por administrar los sacramentos neçessarios a los que mueren, pues que sera no solo dexar sin sacramentos a los que mueren de aquellos Pobres Indios, sino a peligro casi cierto de Apostatar de la fe; y dexar como en los dientes del lobo aquellos corderillos de Jesu Christo niños ynocentes acabados de bautizar? S. Francisco Xavier solo porque en la Isla del Moro avian quedado desamparados de otros sacerdotes algunos Christianos se hallò obligado a entrarse por tantos peligros. **Omnino terra periculorum plenissima est** (dize el Santo ap. Turte. lib.2.ep.3.) **et advenis maxime infesta, propter gentis immanitatem insignem &c. ego igitur animadvertens quanta necessitate urgeantiur, quos nemo doceat, no mo [sic] expiet sacramentis inanimum induxi meum debere me yel(?) cum capitis periculo consulere illorum saluti, quo circa quam primum eo me conferre statui, et caput meum indiscrimen offerre, e quidem omnem in Deo spem locatam habeo, cupio que quantum in me erit Christo Domino obtemperare admonenti: qui voluerit animam suam facere perdet eam &c.** Esto dixo y executo el Santo, cuya vida en verdad era mas necessaria para el bien comun de la Chris-*

tiandad que la de qualquiera de nosotros. Bien me parece que el Padre Provincial avrá considerado estas y otras razones, y yo aunque nuevo se las e propuesto, no se si se a consultado la materia, solo e oido à otros Padres, y uno dellos el Padre Miguel Solana, que les haze mucha disonancia se desamparen del todo aquellos pobres Indios, y verdaderamente no parece se puede dudar que la asistencia y Mision en estas tierras y peligros a donde no van otros sacerdotes ya de infieles ya mas aun de Christianos que estan a peligro de Apostatar son las que a de apeteçer la compania y las que segun nuestro instituto y buen Orden de caridad an de ser preferidas, a las demas.—

Al ultimo punto que V.P. me manda responder, de a quales Misiones me inclino? Digo que fuera destas que aqui se an desamparado, que parece instan mas inmediatamente y yo me [e] ofreçido ya al Padre Provincial, aunque por aver otros muchos Padres que saben ya aquella lengua, y tienen mas experiençia de aquella [fol. 55v] tierra, creo que quando ayan de ir algunos, no sere el yo el imbiado.

Inclinacion a Japon.

*Persevera siempre en mi la 1ª inclinacion, que propuse a V.P. quando le di cuenta de mi vocacion en carta de dos de Julio de 1659, que es a la Mision del Japon, y aora me e entendido mas en estos desseos con las notiçias ciertas de que ay aun muchos Christianos en Japon, y ya por reduçir los que an apostatado, ya por conservar los que fuere posible de los que no an prevariado [sic] aun, si quiera con el exemplo de los sacerdotes que por esta causa se ponen a tantos peligros; parece nos toca singularmente a los de la Compañia (a quien a significado N. Señor le tiene encordada si[n]gularmente aquella Christiandad) el no desamparla del todo, y volver a embiar de quando en quando Ministros que al fin **duodecim sunt horem Diei**, alguna hora sera lo que nuestro Señor tiene dispuesta para cumplir su SSma. voluntad en aquella tierra, y las ansias, y ruegos de S. Francisco Xavier y del Padre Marçelo [Mastrilli] y demas gloriosos Martires de aquella Christiandad, que parece quiere Nuestro Señor vaya por los pasos de la primitiva Iglesia, quando no dexaban los sacerdotes de buscar y fortalecer los Christianos escondiendose como podian entre ellos, por mas que al fin les cogiese el impetu de los Tiranos; al fin en provar varias vezes no se pierde mas que la vida de uno u otro, que la gana perdiendola, y que año mas o menos le a de perder en un naufragio destas Islas, ò en un Ayre u otra causa que no sea de tanta gloria de N. Señor y al fin la sentençia de San Francisco Xavier que puse ya, parece aprieta aun mas para Japon que para la Isla del Moro y en lo de Japon lo mostró el no solo con palabras y obras quando vivia, sino ya glorioso en el cielo, pues vino a embiar al Padre Marçelo a Japon, sabiendo que en la misma puerta le aguardaba la muerte, porque al fin esta muerte, y estas instancias en restaurar aquella Christiandad es actual y continua defensa de la Fe y aliento para los Christianos que ay alla, y estimulo para que se vuelban a Dios los que an retroçedido. El peligro solo digno de temerle cada particular, y yo mas que nadie por lo poco que tengo obligado a N. Señor es el de ponerse en el peligro espiritual tan grave: por eso yo no me atrevo a poner me en el por mi voluntad: y assi lo que e dicho no es para pedir esta Mision, sino para obedecer a V.P. diziendo llanamente a lo que mas me inclina el afecto y razones, que e propuesto.—*

Con esta Inclinaçon, y probabilidad que me parece tengo de aver al fin de pasar a Japon que aun no se me representa tan dificultoso como antes el salir de España que al fin vençio N. Señor tan suavemente, [h]e deseado aplicar me à aprender algo de lengua Japona, pero porque la obediencia inmediata del Padre Provincial me aplico a la lengua Tagala, asta aora no e emprendido la de Japon, ya graçias a Dios sé de la Tagala lo bastante para guiar estos pobres Indios a su salvaçon, y servir en esta Provincia el tiempo que si dilatare otra Mision mas necessaria, que con que sea asta que venga la re[s]puesta desta sera mas tiempo que el que an servido otros muchos que vienen al principio de sus estudios, y si sin impedirlo que me mandaren los superiores inmediatos pudiera aprender algo de Japon, me parece sera esto conforme al gusto de N. Señor y de V.P.—

Los Ladrones.

Despues de lo de Japon me inclino a la Mision de las Islas de los Ladrones y como fueron los primeros gentiles que e visto se me clavo en el corazon su desdichada suerte en tanta oportunidad como parece ay para acudirles con las Naos que van y buelven de Nueva España y acordandome que S. Francisco Xavier no paro asta que embio Padres a los de Socotora que fueron los primeros que le deparo N. Señor en el viaje desamparados de Ministros, propuse de hazerlo asi del modo que yo pudiese y assi escrivo a Madrid o persona que pueda solicitar,¹ que el Rey N. Señor mande con aprieto se ponga en execuçon una çedula real, que dizen ay, y la tienen olvidada en el [fol. 59] gobierno, para que se disponga la conversion destes pobres almas, si se ofrèciere, oportunidad para esto primero que para Japon, y yo fuese a proposito, no e de perder de mi parte la ocasion de cumplir el voto que tengo echo de emplear en la conversion de los Infieles toda mi vida y fuerzas siempre que se me permitiere, el qual voto me trujo a estas partes, juscando V.P. que N. Señor avia declarado bastantemente su voluntad de que yo viniese a cumplir mi voto, por lo qual en 3º lugar me inclino a la 1ª Mision de Infieles que se pudiese, y a solicitar con los que gobiernan por el Rey Nuestro Señor que se estienda Nuestra Santa Fe en las tierras vezinas a donde no [h]a llegado como Burney &c. Y entre tanto cumplire del modo que se me permitiere la 2ª parte de mi voto de las Misiones entre Catholicos, aunque aqui ay mui poca ocasion de exerçitar esto porque no ay mas Ministerio fuera de Manila que el de curas asistentes a sus pueblos con algunas visitas, y en esta lengua de Tagalos son mui pocas y no tan neçesarias como fueran en otras partes como la gran China &c.

China.

Desto de la China, ya me parece que se abra propuesto a V.P. de parte de los mismos Padres que estan en China (y creo que de aqui tambien) quan conveniente fuera se dividieran las Provincias de China aplicando alguna parte a los Padres desta Provincia de Filipinas, pues por via de la India Oriental no pueden venir tantos sacerdotes como son menester para aquellas tan dilatadas tierras, y de aqui es mas fácil el paso, y socorro como le tienen los Padres de Santo Domingo que acuden desde aqui a sus Misiones

1 Ed. note: A reference to his own father, who was a member of the Treasury Council.

de China, y de aqui se puede llevar aprendida la lengua a la qual yo tambien me aplicara si fuera gusto de los superiores, aunque confieso me inclino mas a la Mision y lengua de Japon, para responder con la puridad que debo a lo que me manda V.P. a quien N. Señor Guarde para su Mayor gloria y bien de Nuestra Compañia abraçando tambien mui inmediatamente con su Santa direccion, y Oraçiones y Sacrifiçios a estos sus hijos en esta extremidad del Mundo.

Taytay (Junto a Manila) a 22 de Julio de 1663.—

+

+ Diego Luis S. Vitores +

[Potscript:] Ya gracias a N. Señor llevo aviso de que a 8 deste mes tomaron puerto destas Islas el Padre Gerardo Bas[,] P. Francisco Solano y unos doce compañeros que avian quedado el año pasado en Mexico. No an llegado aun las cartas. Y dan prisa para el despacho desta otra Nao.

Translation of this letter, partly by Fr. Juan Ledesma

Peace of Christ.

From the port of Lampon I wrote to Your Paternity last July of 1662 about the happy voyage with which our Lord deigned to bring the 16 of us belonging to our Society, after some begging [on my part], to these Philippine Islands, who were then made welcome here. Just as many of our mission band had to remain behind in Mexico this year.

On the individuals aboard this galleon.

We were received with the usual charity of this holy Province. Those who had finished or interrupted their studies in order to dedicated themselves more readily to the ministries, and had had some difficulty in passing all their courses (there were two of this latter category) were dispersed to learn the language, and to begin their ministries. Three of them who had gone to the Visayas were followed by enemy Moros who infest these Islands. Father Juan Blas de Mura, and Father Juan Bautista Gil escaped, although with great labors in the whole voyage.

Captive.

Father Andrés Ventura de Barrena of the Province of [old] Castile, a man of very good qualities, became a captive of the Moros of Jolo. Father Provincial with all the efficiency possible has tried and continues to try to obtain his rescue. Up to the present all we know is about his patience in captivity.

Dismissed.

Father Provincial for reasons which, as his Reverence will write, were not open for consultation, dismissed Brother Alonso Escos.

This man and the one who remained for dismissal in Mexico, both from the Province of Andalusia, and those whose talents have been overrated to us, prove well what I have written from Mexico about the neglect in the Provinces of countless orders issued by Rome, that no-one should be sent to the Indies unless there is assurance of his vocation and virtue, because of the great danger, temporal and spiritual, and certainly

for the common good of the Provinces and of the individuals themselves. I have no doubt that it would be better to bring only a third as many subjects of known virtue and who have finished, or given up, their studies to dedicate themselves to the ministry of these souls more readily, than to bring the other two thirds, mere children who have not finished even the Arts courses. Overthere, they should be exercised and educated, and serve the cause of Religion more, and not come here and run the risk of losing themselves here, or during the voyage, specially if it is a long one, and with the break in their studies during two voyages, etc.

Studies.

[Synopsis: He informs on the lamentable tendency to be lax in the matter of studies of the Brother Students. He says that the scholastics who came with him to the Philippines were promoted to the following scholastic year without the usual examinations. And this was done even though the previous course was held in a haphazard manner during the trip from Spain to Mexico, for only some weeks in Mexico, and rather incompletely during the trip across the Pacific to the Philippines. The reason given was that the poor young men were exhausted and arrived at their destination when the school year was about to begin. This reason does not appear to be cogent for him].

The Act of Contrition.

Regarding myself. As soon as I arrived, Fr. Provincial assigned me to learn the Tagalog language, which is the one the natives of Manila speak. It is said to be the most difficult in the Islands, and truly at the beginning it seemed to me to be so, until the Lord made it easier for me through the Act of Contrition made in the manner of Father Jerónimo Lopez of pious memory. Y.P. wrote to me about it in your letter dated 8 May 1660.¹ You said that you had ordered it to be translated [from Spanish] into Latin, in order for it to be communicated to all the Provinces. It would be much useful that this general order be applied also to all the provinces of the Indies. As for me here, I made it an exercise in my language learning, having it translated and learning it, so that I was able within a short time to put it into practice, as I did with the travelling mission in Spain. In this manner, beginning with this Act of Contrition in Tagalog, I managed to learn the basics of teaching to these poor Indians, and then other more frequent prayers which have been printed here. I am sending a copy inserted in the letter of Father Julio Marín, should it be of some consolation to see in Rome these papers printed in such a remote language. In the same letter I also mention with what fervor this holy practice is exercised by the natives, according to the formula of Father Jerónimo Lopez of pious memory. I mention also the fruit from the same exercise made in the Spanish language in Manila and in Cavite, where most of the Spaniards in the Islands reside.

Health.

In regards to my health and strength about which your Paternity in your letter of 8 May 1660 ordered me to keep you informed, I cannot but say that since my sickness in Madrid in April 1659, I have not felt any headache, thank God, or any indisposition

¹ Ed. note: See Doc. 1659D).

in spite of a variety of climates on land or sea, as has been felt by all my companions, even the strongest ones, as is normal for those arriving in a new country. This is a proof that our Lord has not yet decided to test me with sickness. May His most holy will be done in everything; and whatever health and strength He may give me let it be for His greater service.

Missions.

The missions hereabouts (which is another point about which Y.P. asked me to inform you) do not go beyond the teaching of the Christian doctrine in the towns which are under our care as regular curates; Y.P. would have already been informed of this. As for me, I cannot yet state what I feel, because perhaps I am still missing some experience of local practices, enough to allow me to see clearly through some that seem to me to be at odds. Regarding this manner of caring for the towns, I too (like Father Miguel Solana) miss the execution of what our Father [General] Claudio [Aquaviva] of holy memory ordained when he founded this Province, that the doctrinal administration of the towns be accepted in such manner that it does not last more than 20 years for each town until they are well established in our holy faith and Christian customs. And that later they be returned to the Lord Archbishop, so that in the same manner, we pass on to the doctrinal administration of other towns or employ ourselves in the restitution of others that had been lost. In this fashion, we would attend to the larger needs, and we would avoid the disadvantages associated with being permanent Curates in towns that have become already like those of Spain, where some of the Fathers have even fewer souls to take care of than some curates overthere. Right now, the Lord Archbishop has offered us the opportunity for the Society to take over the missions of Mindoro [Island], that are parishes requiring more labor and less established, and where I believe there are even a few heathens, and this would be in exchange for the parish of Silang near Manila where the people are well instructed and would be better for his clergymen. However, this point seems to be more in the purview of the Father Visitor, the one that this province has requested from Y.P.

On Gentiles.

It seems to me that very little is discussed at this time on the mission for spreading our holy faith in the neighboring islands of Gentiles and Moros, either because the secular clergy is not much interested in this or because there are not many among the Religious who are like St. Francis Xavier, he whose holiness, zeal, and prudence animated the secular clergy whom he administered, arranged the embassies, and other means so that the dominion and name of our Lord J. C. be propagated. Individual Religious either do not understand this system, or are not given the required leeway by those who govern them; most of them remain attached to their parishes, etc. The Superiors have much to do in the government of their subjects and the administration of their towns, which are taken care of by the Provincials in the same manner that the Bishops care for the particular parishes, and even with more immediate attention to small matters, so that they must not be much impressed by the pitiful fact that after so many years since the discovery of these Islands the Gospel has not yet been preached in lands in the immedi-

ate vicinity, such as the big Island of Borneo (from where they say the Indians of these Islands, Tagalogs, Visayans, etc. have come).

Ladrones.

We felt greatly sorry when we first saw the **Ladrones** upon coming here, some 300 leagues before these Islands. They came out to our galleon to trade iron for their coconuts and refreshment. They have all the appearances of being a peaceful and docile people. Since every year all the ships on their departure from these Islands and return to New Spain have to pass by them (so that the help for the Ministers and the communication with them become all the more easy) and since those Islands are free from the inimical Moros (who are those who cause much confusion here and do much harm to the progress of the cause in most of the Islands of this Archipelago) much good could be expected from them if a mission were purposely established in these Islands of the Ladrones. Once or twice before, on the occasion of galleons being lost there, a few Spaniards, and even some Religious, were there, but never with the intention of planting the Faith on purpose. At least not one of the Society has landed there to whom our Lord may have reserved their conquest. Given the number of souls that are supposed to be there, such conquest can be as pleasing to our Lord as in any other province, even those more civilized of Europe, for God is not a jealous chooser of persons and systems of government. We have had experience that the simple natives if well instructed in the Christian Doctrine, live better Christian lives than those well-educated Europeans.

Finally, whenever a new Mission is attempted in these Islands, no matter how many times, their turn comes in accordance with divine pleasure and the vocation of these people. We should not be discouraged by rumors that attempts were made in other places and failed. For were it not for repeated efforts, what would be the fate of many other nations, even of Europe, which at the beginning offered so much resistance? The hearts of men can change, and more so with the right hand of the Almighty; men are even different in different times, and I do not see why the preaching of the Gospel should bypass some, when others of the same race did not admit it, perhaps because it was not proposed to them sufficiently. Nor should we despair because the sect of Mahomet has already penetrated some places, for it has also invaded these Islands and it was expelled therefrom with the Lord's grace and the fervent resistance of the Ministers. At least where it has not yet entered, as in these Islands of the **Ladrones**, it is a pity that we are losing the opportunity before it enters, and the conversion of these poor souls becomes more difficult. There would be some who grow stronger in their vices, and barbarity is not so suitable to establish the Faith in. The children at least could be raised with the Christian doctrine and customs, and become better than their parents; in time, they would become good Christians, as St. Francis Xavier used to say, and experience in these countries. If Christianity does not take root in some lands with much solidity and perseverance, it is no reason to frighten us; such a thing did not frighten the holy Apostles, nor St. Francis Xavier, who endeavored so much to plant the Faith everywhere they could, or to restore it (although in some places it did not last much) because those whom God has chosen in each place are selected one at a time, and the harvest of dying child-

ren through the grace of baptism is very noble. St. Francis Xavier used to esteem it above all else, specially above the baptism of adults, about which he used to say that very few such baptisms could be made in those lands. Finally, [he said] that divine providence arranges matters thus, so that the zeal to extend the holy Faith is never lacking, be it in planting it anew, and restoring it where it had become lost.

Excuse.

The excuse regarding the lack of Ministers would be banished considerably if we do not attach ourselves to the parishes more than what our Reverend Father Claudio had said and the need ... of those who are already Christians demand and if at least some of our subjects should go from place to place as St. Francis Xavier was wont to do. Alone he did more than new Ministers together, and he would not have accomplished it if he had remained permanently in one place...

Not to abandon.

What would indeed be of great distress is the complete abandonment of those who are already Christians, leaving them in the danger of apostatizing and to be at the mercy of the enemies of Christ which is what has our heart nailed in these Islands with the desertion of the fortress of Zamboanga, about which Father Procurator will write to Y.R. And indeed I heard some Fathers say with especial sorrow that, although the Spaniards had to abandon that fortress, not one of the Fathers remained with them to administer to them the sacraments and to encourage them to persevere in the faith and be patient in the hardships and persecution of the Moros...

Let us grant that the danger of death or captivity is certain; what greater joy than to suffer it so as not to abandon the sheep of Jesus Christ, for they will be there in charge of no other than one of the Fathers of the Society!

Regarding the last point Y.P. asked me to inform you, to which of the Missions I am inclined. I answer that, besides those that have been abandoned here, which seem to me to represent a more urgent need, and for which I have volunteered my services to the Father Provincial, although there are other Fathers who know that language better than I, and have more experience of that land, I believe that when the time comes to send some, I will not be of their number.

Inclination for Japan.

The first inclination that I proposed to Your Paternity when I gave you an account of my vocation in my letter of 2 July 1659,¹ is still always that of the Mission of Japan... With this inclination and the probability that I believe there is that I may at last go to Japan ... I have desired to give myself to some study of the Japanese language. However, because of the immediate assignment of Father Provincial that I apply myself to the Tagalog language, I have so far not attended to that of Japan ...

The Ladrões.

After Japan my inclination is for the Mission of the Ladrões Islands. Being the first gentiles that I have come across, it touched deeply my heart to see their unfortunate

1 Ed. note: See Doc. 1659B.

fate in the midst of such opportunity that there seems to be to help them with the vessels that come and go to New Spain. Remembering that St. Francis Xavier did not desist until he could send Fathers to the Island of Socotra which were the first our Lord had arranged for him to see devoid of ministers during his voyage, I planned to do the same as best I could. Thus I have written to Madrid or to a person who may recommend to the King our Lord that he strongly order the execution of the Royal Decree which it is said there is for the conversion of those poor souls, but which the government has forgotten. If the opportunity should offer itself for this Mission ahead of Japan, and I am apt for it, I shall not on my part neglect the opportunity of fulfilling the vow I made of giving my whole life and strength as long as I am permitted for the conversion of the infidels. Consequently, I am in the third place inclined for the first Mission to the infidels that should offer itself... Meanwhile I shall fulfill in the manner permitted to me the second part of my vow which is for the Mission among Catholics although there are very few occasions to carry it out here, because there is no pastoral ministry outside Manila except that of the assistant pastors in towns where there are some outlying chapels, and the occasions for the use of the Tagalog language are very few and not so necessary. The occasions for the pastoral ministry in other places, as in great China, are more frequent and necessary.

China.

Concerning China I believe that it has been proposed to Y.P. by the Fathers themselves in China (and I believe by those from here also) how convenient it would be to divide the Provinces of China by using some of the Fathers of this Philippine Province, since not so many priests so necessary for those vast lands, can come by way of the East Indies, whereas the passage and remittance of help from here is easier. This is the experience of the Dominican Fathers who go from here to their Missions in China; and the language can well be learned here, a thing I would also do if I were allowed by my Superiors. However, to respond with clarity to what Y.P. has asked me, I confess that I am more inclined for the Mission and language of Japan.

May the Lord preserve Your Paternity for his greater glory and the good of the Society. Along with your holy guidance, prayers and sacrifices, give also your warm embrace to these your sons who are in these remotest parts of the world.

Taytay (near Manila), 22 July 1663.

+

+ Diego Luis de San Vitores +

[Postscript:]

Thanks be to our Lord! News has been received that on the 8th of this month, there arrived at a port in these Islands Father Gerardo Bas, Fr. Francisco Solano and some 12 companions who had remained behind last year in Mexico. The mail has not yet arrived. They are making haste to despatch this other galleon.